

CRÓNICA CIENTÍFICA Y LITERARIA.



ARTÍCULO REMITIDO.

Señores Editores: muy señores míos: si es cierto que los periódicos bien dirigidos son los mejores conductores que tiene la imprenta para propágar la ilustración en los pueblos, creo que no caerá fuera del instituto de la Crónica científica y literaria el oficio que yo pretendo darle ahora; si ustedes encuentran en lo que voy á proponerles aquella especie de utilidad que les movió á arrostrar los inconvenientes que trae consigo la empresa en que estan trabajando.

No siempre han de ser los periodistas jueces ó abogados de la literatura: tambien creo que pueden sin degradarse ejercer el oficio de procuradores en buenas causas; y yo por tal reputo la que estoy promoviendo, y para la que imploro desde luego la agencia de ustedes. Un deseo, mas laudable que prudente, me ha sugerido el descomunal intento de traducir la historia natural de las Aves: harto he dicho para que se calcule por lo árduo de la empresa la necesidad del auxilio que reclamo, sin entrar ahora en las objeciones que trae de suyo un proyecto tan aventajado, que solo en el éxito podrá hallar su disculpa. Si la merece ó no eso lo dirán ustedes á su tiempo, y el público por su conducto cuando llegue el caso de que se vea algo del trabajo empleado: ahora solo se trata de apurar los recursos, para que si se malogra el intento, sea mas por sobra de incapacidad en el que ha de llevarlo á cabo, que por falta de diligencia.

Y para que la que yo voy á encomendar al favor de ustedes tenga menos visos de oportunidad, será bien que sepan que ademas de las colosales dificultados que trae consigo el haber de traducir á Buffon despues de Clavijo, hay otras no menores en las circunstancias particulares en que se emprende la traduccion; y con la misma fecha de esta carta hay bastante para que digan con razon los que la lean: que si en tal lugar pudo haber tal audacia en una cabeza extraviada por el entusiasmo, ó alucinada por el amor propio, solo podrá hallar su autor escusa con que merecer la ayuda que espera en lo útil y laudable del pensamiento.

Ocio, retiro, teson y buen deseo es lo

único con que he puesto mano á esta obra: con esto, y la traduccion del señor Clavijo por brújula, me he embarcado en un mar inmenso y peligroso, sin engolfarme demasiado hasta ver si el aura favorable de la opinion pública protege mi aventurada derrota. Conforme á estos designios he limitado por ahora mi trabajo á una muestra que consiste en el plan de la obra, el discurso sobre la naturaleza de las Aves; el de las de rapiña en general, y el primer género de la Ornitología de Buffon, que es el de las Águilas.

Aunque sobra con esto para que yo conozca la inmensa distancia que hay entre mis fuerzas y mis deseos, no creo que haya lo bastante para abandonar un proyecto que puede á lo menos servir de andamio para que se concluya el santuoso monumento que el señor Clavijo empezó á levantar á la lengua española con la traduccion de uno de los mas conspicuos de la francesa. Esta sola consideracion es la que puede sostener mi imaginacion desalentada con la tremenda comparacion que ha de sufrir mi trabajo, y ella es la que me anima á procurar vencer todas aquellas dificultades que no sean efecto de mi incapacidad, para de este modo merecer, si no el lauro de artifice, siquiera el concepto de obrero en cosa tan digna de nuestra literatura.

Uno de los auxilios mas eficaces para la empresa seria el vocabulario que el insigne traductor que nos ha precedido formó y dejó inédito, malogrando la patriótica prevision que sugirió á su ilustrado zelo, pensamiento tan laudable y provechoso. Descubrir el paradero de tan precioso documento seria siempre difícil; pero llega á ser casi imposible en mi situacion actual si no se divulga el motivo con que se solicita, y esto solo puede conseguirse por medio de un periódico. Seméjante anuncio, ademas de no ser en mi opinion impropio del de ustedes, salvaria desde luego el principal riesgo que se corre en la empresa, que es el de si habrá entrado ya en ella algun otro que la lleve mas adelantada y mejor dirigida, á quien por esta razon deba cederse la recompensa del trabajo que yo emplearia en tal caso inútilmente; y al mismo tiempo pudiera suceder que los propietarios del vocabulario se resolvie-

sen á franquearlo ó publicarlo, y de un modo ó de otro podrían aprovecharse de su ayuda los que tengan para la traduccion todo lo demas que se requiere y á mi me falta.

También pudiera conseguirse inspirar gusto é inclinacion á esta graciosa parte de la historia natural entre tantos aficionados como tienen las Aves domésticas de canto, de caza y de corral, para que se observasen metódicamente sus costumbres y todo lo que tenga relacion con el influjo particular de nuestro clima, llenando de este modo, en la parte que nos toca, la indicacion que en el plan de la obra que estamos traduciendo propone el célebre Buffon para formar la Ornitología general. Si esto se consiguiera seria mas interesante la traduccion con las observaciones que suministrasen los curiosos, puesto que no siendo las Aves de utilidad directa en la agricultura, y siendo muy reducido el número de especies que entran en el plan de economía rural, solo puede esperarse el conocimiento de las otras de la ociosidad ó el pasatiempo; obstáculo funesto que traerá siempre á la Ornitología mucho mas atrasada que los demas ramos de historia natural.

Tan cierto es que el hombre hace mas progresos ácia lo agradable que ácia lo útil, que quizá se sabrá mas de las Aves de rapiña que de las que forman uno de los ramos de la grangería rústica. Si algo hay escrito en español sobre Ornitología, es mas para saber la genealogía y propiedades del Halcon, del Neblí, del Sacre, de la Garza y del Gerifalte, que para conocer bien la naturaleza y carácter de las Gallinas, Pavos, Anades y Palomas. Bajo el nombre de Cetrería hay tratados que si no pueden tenerse por historia natural, servirian al menos para fijar la nomenclatura de las Aves de placer, mientras que de las útiles apenas hallará en la agricultura de Herrera lo preciso para aprender á sacar partido de su muerte, gastándoles la vida en la propagacion. De los demas volátiles nada sabriamos con método si no hubiera quien se dedicase á llamar la atencion ácia el grandioso é instructivo espectáculo que ha descubierto en el imperio de los ayres el gran Historiador de la naturaleza.

Quédense para su lugar las reflexiones que esto suministra, y ahora contrayéndonos solo á los efectos que esta incuria Ornitológica, tan comun aun en las demas naciones, puede haber obrado en la nuestra, vendremos á hallar en ella las primeras dificultades que yo tengo que vencer, y para las que tengo que valerme del conducto de

la Crónica. Malogrado el vocabulario del señor Clavijo, ¿dónde iremos á buscar la correspondencia castellana para los nombres franceses de todas aquellas Aves que no esten en los diccionarios comunes? ¿Quién nos dirá si el *Atahorma*, por ejemplo, es el *Jean Le-Blanc* de Buffon? Pero aun cuando fuesen comunes los tratados de Aves de Juan Caro y Lucas Marcuello, y el de Cetrería de Federico Zúñiga, ¿quién sabe si con estos solos se podría fijar la identidad de los denominados con estas dos voces? Si se tratara de poner nombre á cosas que no lo tuviesen, poco se aventuraba en la nomenclatura; pero habiendo que buscar por unas señas dadas un objeto determinado, no sé yo cómo se pueda saber si el Ave que se llama en Francia *Jean Le-Blanc* es la misma que se llama *Atahorma* en España, si no es careando los dos individuos ó confrontandó con el de acá la descripcion del de allá.

Es pues la primera dificultad traducir el nombre en todas aquellas Aves que no sean tan comunes y domésticas que puedan haberse careado por el vulgo de ambas naciones, y que perteneciendo al idioma trivial de las dos esten en los diccionarios generales; y aun en estas hay todavía mucho que desenvolver en el inmenso caos de las especies y variedades. La nomenclatura de los Halcones se halla tan complicada en las dos lenguas, que seria menester una disertacion solo para proponer las dificultades que he tocado en este genero de Ave rapaz, la mas conocida en la Cetrería; dificultades que ocuparán á su tiempo uno de los artículos consultivos, si ustedes se sirven darles lugar en su periódico.

Ni tampoco hay que esperar de la descripcion en las Aves el mismo auxilio comparativo que en los cuadrúpedos. Es menester carear los individuos entre sí ó confrontarlos con sus retratos iluminados; porque los caracteres principales de las Aves estriaban mas en los colores que en la figura, y no es dado al discurso marcar bien los matices, los resaltos y las mezclas; de modo que segun voy viendo para traducir con precision la nomenclatura de todas aquellas Aves que no sean vulgares, no hay otro medio que el careo que he indicado, salvo que en el vocabulario del señor Clavijo se encuentre lo necesario para ahorrar este trabajo, ó que en la parte Ornitológica del Real Gabinete de Historia Natural haya con que consultar las descripciones del Conde de Buffon, para poder decir sin riesgo de errar, si las Aves nocturnas que en Francia se

llaman Gran-Duc, Moyen y Petit Duc, Hulotte, Chat-huant, Effraise y Chouette, son el Buho, el Mochuelo, la Lechuza, el Autillo, el Alucon, la Zurnaya, y á cual de estas pertenece la Chouette que los diccionarios generales confunden con el Moyen-Duc, sin embargo de que parece que no hay duda en que este sea nuestro Mochuelo, porque tiene este mismo nombre en la sinonimia de Buffon, y corresponde en el diccionario castellano al latino *Asio* que tiene en la misma sinonimia.

Estas dificultades me han inducido mas de una vez en la tentacion de sacar de la Ornitologia de Buffon descripciones aisladas de aquellas Aves que por comunes y conocidas en ambas naciones no tienen entredada de este modo la nomenclatura, mas luego con mejor acuerdo he creído que tan preciosa é incomparable coleccion no debe truncarse sino cuando se hayan agotado todos los recursos para traducirla íntegra, á lo menos por lo que respecta á las Aves de Europa; que deben buscarse los nombres propios y correspondientes en España á los que tienen las Aves en Francia, y que las alienígenas de apartadas regiones, pueden correr con el apellido del pais de donde proceden, añadido al nombre del género á que correspondan en Europa, ó bien con el natural de sus respectivas lenguas, como el Condór, el Bengali, el Tzopiloti ó Zopilote, el Turpial y otros de América, Asia y Africa que describe Buffon sin alterar el nombre original con que llegaron á su noticia.

Si, como es de esperar, hay en el vocabulario del señor Clavijo todo lo que debemos prometernos de quien supo como él traducir lo mas árduo y grandioso del Plinio frances, ¿qué usurpacion tan atroz no estan haciendo á la literatura de su pais los que permitian que el olvido ó la polilla consuma tan interesante produccion? . . . Si el señor Clavijo tuvo razones para no publicarla mientras vivió, la patria es por su muerte heredera forzosa del capital científico y literario con que ganó el concepto, el rango y la gratitud que serán en España inseparables de su memoria mientras dure la de Buffon en el mundo. En nombre, pues, de tan sagrados intereses requiero yo á ustedes, señores Editores, para que me ayuden en una querrela en que andan á la par la gloria de Clavijo, el progreso de las ciencias, y el honor de la lengua castellana. Bajo cualquier aspecto que se mire la demanda, creo que no puede haber cosa que dé mas honra y provecho á los des-

cendientes del señor Clavijo: que la publicacion de una obra en que su ilustre progenitor no pudo proponerse otro objeto que el de que no se acabasen con su vida los grandes servicios que durante ella hizo al idioma científico de su nacion; de manera que ademas de la pérdida que sufre la literatura mientras están inéditos este y los demas trabajos auxiliares de la Historia Natural que dejó este literato, se le priva á el mismo tiempo de uno de los mejores títulos de nuestro reconocimiento, y tal vez del mas conspicuo testimonio de su fama; pues no todos los que saben que tradujo al español el gran libro de la Naturaleza, sabrán que creó hasta los medios de que se valió y quiso dejarnos con mas deseo de la comun utilidad que de su propia gloria.

Podrá ser que esta reclamacion no produzca los fines que la hacen justa y necesaria; pero siempre habrá en ella misma lo bastante para salir al encuentro á las declamaciones de los que echan menos en nuestro idioma el dialecto de la Historia Natural, pues ademas de la honrosa y convincente prueba que nos ha dado el señor Clavijo con la elegante traduccion del mejor libro que de este género hay en Europa, se sabrá que ha podido hacerse con nuestra lengua un diccionario propio y peculiar de esta ciencia, de cuya perfeccion y utilidad parece que no deja duda el crédito de su autor, y las obras que con él tradujo.

Creo, pues, señores Editores, que ustedes no reusarán publicar esto que han leído, á ver si se logra que lo lean tambien los que poseen el manuscrito que se reclama, y se resuelvan á cumplir la voluntad del autor, que yo creo ímplicita en los sentimientos que respira el prólogo de la traduccion de Buffon, especialmente donde dice "las razones que tuve por entonces para desistir del propósito, (de publicar el diccionario) no apagaron mi deseo de contribuir hasta donde alcanca mis débiles fuerzas á que se cultiven y adelanten las ciencias naturales en este Reyno."

Entre tanto se logran tan utiles designios, queda de ustedes afectisimo y constante suscriptor: = q. s. m. b. = F. Y. = Ceuta 13 de Mayo de 1817.

ARTÍCULO REMITIDO.

Señores Editores de la Crónica científica y literaria: muy señores míos: yo soy de Cadiz, para lo que ustedes quieran mandar, y loco por la musica, con perdon sea dicho. He gastado muy buenos cuartos en los innu-

merables ramos que mi afición exige; pero ningún gasto me ha sido tan doloroso como el de los copiantes de música, pues estos señores suelen poner un *do* por un *si*, y una breve por una fusá, con lo que el aficionado se queda en ayunas de lo que quiso decir el compositor; así pues, no fue poco mi alborozo al ver anunciada en el diario mercantil de mi tierra la Imprenta de Música establecida en esta Corte, la cual además (según el anuncio) se llama Conservatorio de Música; este nombre despertó en mí las ideas que me habían dado todos los viajeros del que con igual nombre existe en París, y le estaba pidiendo á Dios en mis cortas oraciones que me proporcionase ocasión favorable de venir á esta coronada villa. No tardó la coyuntura apetecida, aunque por otro estilo no muy agradable, pues un maldito pleyto... pero esto no es del caso. Llegué, pues, y como soy miope, al poner el pie en el empedrado de Madrid, me calé mis gafas y me puse á examinar todos los rótulos que adornan las calles de esta Capital, creyendo que no tardaría en ver en grandes letras doradas el nombre del referido Conservatorio ó el de la sobredicha Imprenta; todo en vano. En ninguno de estos trozos de elocuencia hallé lo que deseaba (aunque no me fue inútil mi examen, pues aprendí que había Ex-tiendas, y que el pintor de la calle de Silva es pintor y no dorador). Me acordé entonces que en los diarios de Cádiz se nombraba como corresponsal del establecimiento en aquella ciudad á Don Domingo Font y Clovas, y reflexioné que los conservadores, con el laudable deseo de aumentar la renta de correos, querían callar su morada en esta Corte para que todos los aficionados de España se dirigiesen al propio Don Domingo, lo cual me pareció sumamente ingenioso; pero á mí me urge el tiempo y no puedo aguardar respuesta de Cádiz; por lo cual sería mas conveniente que ustedes, que se han declarado propagadores de todas las ideas útiles, se sirviesen indicarme el paradero del suspirado Conservatorio, y si así no lo hacen, me veré en la precisión de anunciarlo en el diario, ofreciendo un buen hallazgo. = Queda de ustedes afecto servidor. = El Filoarmónico de las gafas verdes.

RESPUESTA.

Señor Filoarmónico: tan adelantados estamos en punto á Conservatorios como usted mismo; y le confesamos ingenuamente que

no hemos podido hallar el anónimo establecimiento. Hay sí en Madrid un excelente grabador de música, cuyas producciones han merecido el aplauso de todos los aficionados; llámase Don Bartolomé Wlirribs, y muy en breve anunciará en este periódico la nueva planta en que formará su obrador bajo la protección y en las casas de la Real Sociedad económica de Amigos del país de esta Corte.

Es cuanto podemos decir para satisfacer la justa curiosidad de usted; quedando sus seguros servidores. = Los Editores.

IMITACION DE VIRGILIO.

*Muscis fontes, et somnio mollior herba,
Et que vos rita viridis tegit arbutus umbra,
Sottilium pectri defendite. Jam venit ætas
Turrida: jam leto turgent in palmitte gemmae.*

Musgosa fuente que al vecino río
Plácida envias tu raudal undoso,
Y tu blanda cual sueño delicioso,
Yerba empapada en matinal rocío;
Augusta oscuridad del bosque umbrío
Que da y protege el álamo pomposo,
Amparad del verano caloroso
El inocente y fiel rebaño mio.
Que ya el suelo feraz de la campiña
Selló Julio con planta abrasadora,
Y su verdor á marchitar empieza;
Y alegre ve la pampanosa viña,
En sus yemas la savia bienhechora,
Feliz anuncio de otoñal riqueza.

COMERCIO.

Bruselas 8 de Junio. = Los directores del comercio de Oriente y de la navegacion del Mediterráneo han puesto en noticia de los comerciantes de Amsterdam, que según una carta del Consul de los Países Bajos en Cádiz, navega ahora en el Océano una escuadra tunecina compuesta de una corbeta de 20 cañones y 180 hombres de tripulacion; otra de 18 con 130, y un barco mas pequeño con 5 y 60.

Se hallará en la librería de Orea Red de S. Luis, en la de Hurtado calle de las Carretas, Villa plaza de Sto. Domingo, y Minutria calle de Toledo.

Madrid. Imprenta de Repullés. 1817.